

Regeneración.

Semanal revolucionario.

Núm. 5. Sábado 1° de Octubre de 1910.	EN MEXICO: Por un año, \$5.00 moneda mexicana Por 6 meses, \$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa 510 3/4 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Teléfono: Home A 1360.	EN LOS ESTADOS UNIDOS: Por un año, \$2.00, oro Por tres meses, \$1.10, oro Por seis meses, \$.60, oro	Precio del Ejemplar: 5 CTS., ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	---	--	--	---

TIERRA

Millones de seres humanos dirigen en estos momentos al cielo su triste mirada, con la esperanza de encontrar más allá de las estrellas que alcanzan a ver, ese algo que es el todo porque constituye el fin, forma el objeto del doloroso esfuerzo, del penoso batallar de la especie hombre desde que sus pasos vacilantes, la pusieron un palmo adelante de las especies irracionales: ese algo es la felicidad.

¡La felicidad! La felicidad no es de este mundo, dicen las religiones; la felicidad está en el cielo, está más allá de la tumba. Y el rebaño humano levanta la vista, e ignorante de la ciencia del cielo, piensa que este está muy lejos cuando sus pies se apoyan precisamente en este astro, que con sus hermanos, constituye la gloria y la grandeza del Firmamento.

La Tierra forma parte del cielo; la humanidad, por lo mismo, está en el cielo. No hay que levantar la vista con la esperanza de encontrar la felicidad detrás de esos astros que embellecen nuestras nociones: la felicidad está aquí, en el astro Tierra, y no se conquista con rezos, no se consigue con oraciones ni ruegos ni humillaciones ni llantos: hay que disputarla de pie y por la fuerza, porque los dioses de la Tierra no son como los de las religiones blandos: la oración y el ruego, los dioses de la Tierra tienen soldados, tienen polizontes, tienen jueces, tienen verdugos, tienen presidios, tienen horcas, tienen leyes, todo lo cual constituye lo que se llama instituciones, montañas escarpadas que impiden a la humanidad alargar el brazo y apoderarse de la Tierra, hacerla suya, someterla a su servicio con lo que se haría de la felicidad el patrimonio de todos y no el privilegio exclusivo de los pocos que hoy la detentan.

La Tierra es de todos. Cuando hace millones de millones de años no se desprendía aún la Tierra del grumo caótico que andando el tiempo había de dotar al Firmamento de nuevos soles, y después, por el sucesivo enfriamiento de ellos, de planetas más o menos bien acondicionados para la vida orgánica, este planeta no tenía dueño. Tampoco tenía dueño la Tierra cuando la humanidad hacía de cada viejo tronco del bosque o de cada caverna de la montaña una vivienda y un refugio contra la intemperie y contra las fieras. Tampoco tenía dueño la Tierra cuando más adelantada la humanidad en la dolorosa vía de su progreso llegó al periodo pastoril: donde había pastos, allí se establecía la tribu que poseía en común los ganados. El primer dueño apareció con el primer hombre que tuvo esclavos para labrar los campos, y para hacerse dueño de esos esclavos y de esos campos necesitó hacer uso de las armas y llevar la guerra a una tribu enemiga. Fue, pues, la violencia el origen de la propiedad territorial y por la violencia se ha sostenido desde entonces hasta nuestros días.

Las invasiones, las guerras de conquista, las revoluciones políticas, las guerras para dominar mercados, los despojos llevados a cabo por los gobernantes o sus protegidos son los títulos de la propiedad territorial, títulos sellados con la sangre y con la esclavitud de la humanidad; y este monstruoso origen de un derecho absurdo porque se basa en el crimen, no es un obstáculo para que la ley llame sagrado ese derecho, como que son los detentadores mismos de la Tierra los que han escrito la ley.

La propiedad territorial se basa en el crimen, y, por lo mismo, es una institución inmoral. Esta institución es la fuente de todos los males que afligen al ser humano. El vicio, el crimen, la prostitución, el despotismo, de ella nacen. Para protegerla se hacen necesarios el ejército, la judicatura, el parlamento, la policía, el presidio, el cadalso, la iglesia, el gobierno y un enjambre de empleados y de sanguinos, siendo todos ellos mantenidos precisamente por los que no tienen un terrón para

reclinarse la cabeza, por los que vinieron a la vida cuando la Tierra estaba ya repartida entre unos cuantos bandidos que se la apropiaron por la fuerza o entre los descendientes de esos bandidos que han venido poseyéndola por el llamado derecho de herencia.

La Tierra es el elemento principal del cual se extrae o se hace producir todo lo que es necesario para la vida. De ella se extraen los metales útiles, carbón, piedra, arena, cal, sales. Cultivándola, produce toda clase de frutos alimenticios y de lujo. Sus praderas proporcionan alimento al ganado, mientras sus bosques brindan su madera y las fuentes sus linfas generadoras de vida y de belleza. Y todo esto pertenece a unos cuantos, hace felices a unos cuantos, da poder a unos cuantos, cuando la naturaleza lo hizo para todos.

De esta tremenda injusticia nacen todos los males que afligen a la especie humana al producir la miseria. La miseria envilece, la miseria prostituye, la miseria empuja al crimen, la miseria bestializa el rostro, el cuerpo y la inteligencia.

Degradadas, y lo que es peor, sin conciencia de su vergüenza, pasan las generaciones en medio de la abundancia y de la riqueza sin probar la felicidad acaparada por unos pocos. Al pertenecer la Tierra a unos cuantos, los que no la poseen tienen que alquilarla a los que la poseen para siquiera tener en pie la piel y la osamenta. La humillación del salario o el hambre: este es el dilema que la propiedad territorial recibe a cada nuevo ser que viene a la vida; dilema de hierro que empuja a la humanidad a ponerse ella misma las cadenas de la esclavitud, si no quiere perecer de hambre o entregarse al crimen o a la prostitución.

Preguntad ahora por qué oprime el gobierno; por qué roba o mata el hombre; por qué se prostituye la mujer. Detrás de las rejas de esos pudrideros de carne y de espíritu que se llaman presidios, miles de infortunados pagan con la tortura de su cuerpo y la angustia de su espíritu las consecuencias de ese crimen elevado por la ley a la categoría de derecho sagrado: la propiedad territorial. En el envilecimiento de la casa pública, miles de jóvenes mujeres prostituyen su cuerpo y estropean su dignidad sufriendo igualmente las consecuencias de la propiedad territorial. En los asilos, en los hospicios, en las casas de expósitos, en los hospitales, en todos los sombríos lugares donde se refugia la miseria, el desamparo y el dolor humanos, sufren las consecuencias de la propiedad territorial hombres y mujeres, ancianos y niños. Y presidiarios, mendigos, prostitutas, huérfanos y enfermos levantan los ojos al cielo con la esperanza de encontrar más allá de las estrellas que alcanzan a ver, la felicidad que aquí les roban los dueños de la Tierra.

Y el rebaño humano, inconsciente de su derecho a la vida, torna a encorvar las espaldas trabajando para otros esta Tierra con la naturaleza lo obsequió, perpetuando con su sumisión el imperio de la injusticia.

Peró de la masa esclava y enlodada surgen los rebeldes; de un mar de espaldas emergen las cabezas de los primeros revolucionarios. El rebaño tiembla presintiendo el castigo; la tiranía tiembla presintiendo el ataque, y, rompiendo el silencio, un grito, que parece un trueno, rueda sobre las espaldas y llega hasta los tronos: ¡Tierra!

Tierra, gritaron los Gracos; Tierra, gritaron los anabaptistas de Munzer; Tierra, gritó Babeuf; Tierra, gritó Bakounine; Tierra, gritó Ferrer; Tierra, grita la Revolución Mexicana, y este grito, ahogado cien veces en sangre en el curso de las edades; este grito que corresponde a una idea guardada con cariño a través de los tiempos por todos los rebeldes del planeta; este grito sagrado transportará el cielo con que sueñan los místicos a este valle de lágrimas cuando el ganado humano deje de lanzar su triste mirada al infinito y la fije aquí, en

este astro que se avergüenza de arrastrar la lepra de la miseria humana entre el esplendor y la grandeza de sus hermanos del cielo.

Taciturnos esclavos de la gleba, resignados peones del campo, dejad el arado. Los clarines de Acayucan y Jiménez, de Palomas y Las Vacas, de Viesca y Valladolid os convocan a la guerra para que toméis posesión de esa Tierra a la que dais vuestro sudor, pero que os niega sus frutos porque habéis consentido con vuestra sumi-

sión que manos ociosas se apoderen de lo que os pertenece, de lo que pertenece a la humanidad entera, de lo que no puede pertenecer a unos cuantos hombres, sino a todos los hombres y a todas las mujeres que, por el solo hecho de vivir, tienen derecho a aprovechar en común por medio del trabajo toda la riqueza que la Tierra es capaz de producir.

Esclavos, empuñad el Winchester. Trabajad la Tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Trabaja en

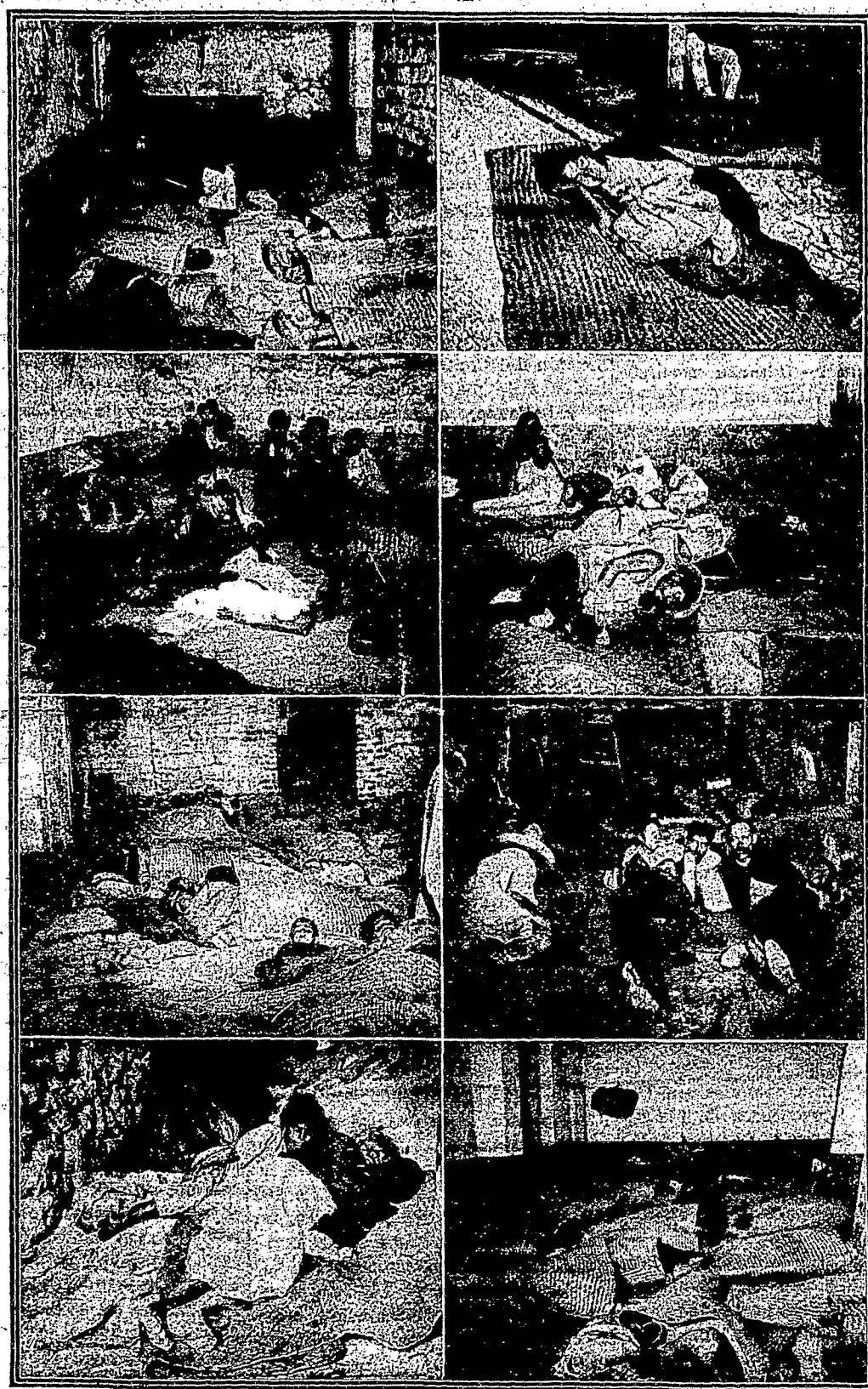
estos momentos la Tierra es reminchada la cadena porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza, fuerza física y fuerza moral, y los fuertes os tendrán siempre sujetos. Sed fuertes vosotros, sed fuertes todos y ricos haciéndoos dueños de la Tierra; pero para eso necesitáis el fusil, el prado, el pedido prestado en último caso y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas ¡Tierra y Libertad!

Esclavos, empuñad el Winchester. Trabajad la Tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Trabaja en

estos momentos la Tierra es reminchada la cadena porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza, fuerza física y fuerza moral, y los fuertes os tendrán siempre sujetos. Sed fuertes vosotros, sed fuertes todos y ricos haciéndoos dueños de la Tierra; pero para eso necesitáis el fusil, el prado, el pedido prestado en último caso y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas ¡Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

CUADROS DEL DIA



Cortesía del PACIFIC MONTHLY

El palacio lujoso y el sucio cuchitril; el salón resplandeciente y la infecta covacha; la mansión del ocio y la vivienda del trabajo son cuadros del día, llenos vivos que se ven en todas partes, en Francia y en Rusia, en España y en Estados Unidos, pero en México el colorido es más fuerte, más pronunciado el contraste.

Encima de estas líneas se ven ocho fotografías de dormitorios de los mesones de la ciudad de México, que acaba de presenciar en un carnaval insultante el derroche de varios millones arrebatados a esos mismos infelices que duermen amontonados en asquerosos tugurios donde la tuberculosis barreña los pulmones y las oftalmías les nublan los ojos. El fotógrafo guiado entre esas miserias por un sentimiento de humani-

dad copió esos cuadros, tan sugestivos, tan dolorosamente reales que huelga el comentario o la explicación de la pluma. Esos cuadros valen lo que pudiera decir de las tristes condiciones del proletariado mexicano un libro de muchas páginas; no hay en ellos la calentura de un cerebro inventor de sensacionalismos; la cámara triamente fue tomándolos uno a uno, reproduciendo con verdad el gesto, la actitud, la desnudez de los miserables que descansan en esos almacenes de enfermedades, incurables para los que no tienen con que alimentarse medianamente ni con que pagar el humanitarismo de los médicos.

Son cuadros del día tomados en la ciudad de México, en esa misma ciudad donde acaba de pasear la vanidad desvergonzada de un despo-

ta de brazo galoneado de los representantes de otros despojas; en esa misma ciudad que acaba de ver desfilar en sus calles una ridícula ganga histórica, cuyos plumeros costaron más de sesenta mil pesos; en esa misma ciudad donde ser pobre y vestir mal fué en los días del Centenario un delito castigado con la cárcel; en esa misma ciudad que vio gastarse un millón en luces que no brillaron sobre las desnudeces y los andrajos porque la policía tuvo cuidado de alejarlos de su radio.

Ahí está el México de Porfirio Díaz, el México pacificado que tiene residencias principescas para los tiranos y los explotadores y apenas tiene espacio en cuarteles empoezados para los productores de la riqueza nacional.

Por erguirse como en mejores tiempos, y el cansancio de mi cuerpo se agravó al comparar sus dolencias con tanta salud y tanta lozanía y robustez tanta acumuladas en vuestros cuerpos macizos.

Pasó el tiempo; seis meses escasos, y mis pálidas mejillas ya no palidecieron de envidia a la vista de las vuestras, ni mis corcovadas espaldas hicieron el vano esfuerzo de enderezarse, ni mi cuerpo cansado agravó sus dolencias: vuestras lozanía era poseer con las vuestras mis corcovadas espaldas, se esforzaron inútilmente

Vosotros, como yo, tenéis ya pálidas las mejillas; como las mías, vuestras espaldas se encorvan y vuestros cuerpos doloridos frataban con el mío rendido de fatiga.

¡No habían pasado más que seis meses!

Y sentado en el suelo por algún rincón de la fábrica a la hora de comer, olvidaba sobre mis rodillas la frugal comida abstraído en mis pensamientos sobre nuestro agotamiento físico inútil para nosotros, compañeros de esclavitud; pero provechosos para aquellos que viven de nuestro trabajo.

ENRIQUE FLORES MAGON.

¿Amigos o Enemigos?

Vemos con pena que "El Constitucional," órgano del Centro Antireeleccionista de México, considere como una calamidad para las naciones el esfuerzo que hacen los obreros para redimirse de la esclavitud del Capital.

De "El Constitucional" de fecha 23 del pasado Septiembre, son las siguientes palabras que deploramos de veras, porque van en contra de la noble lucha que el proletariado sos-

tiene contra sus verdugos: capitalistas y autoridades. Dice así ese periódico:

"En España están azotando dos camilanderías: los obreros y los temporales."

"Los metalúrgicos en Barcelona están en huelga, y algunos obreros de otros oficios han simpatizado con el movimiento y también se han declarado en huelga."

"En Bilbao es ya crónica la enfermedad de la huelga, y los huelguistas, cuando no se desquitan con los patronos, arremeten contra los capitalistas, o hacen pagados cuanto encuentran."

Las anteriores líneas muestran una hostilidad bien marcada contra el movimiento obrero y es de desearse que esas líneas hayan sido escritas y dadas a las cajas sin la intervención del Director del colega. Esperamos, por lo demás, que el colega se apresurará a rectificarlas para satisfacción de la clase obrera mexicana.

Creemos que el deber del periodista libre es luchar en favor de los que sufren todo el peso del Gobierno y del Capital: los trabajadores.

Esperamos la respuesta de "El Constitucional" para saber si debemos considerarnos como amigos o como enemigos de él.

MEXICANOS:

Hace como dos meses que se declararon en huelga los obreros constructores de edificios de acero. Se encuentran también en huelga los obreros de las fábricas de cerveza.

Todos estos obreros han sostenido valerosamente su actitud. No ha habido entre ellos desmayos; no ha habido traiciones. Han luchado como buenos a pesar de que los capitalistas, como siempre, cuentan con el apoyo decidido de las autoridades. Contra todo derecho; atropellando abiertamente los sagrados intereses de la clase proletaria, el Ayuntamiento de esta ciudad, elegido por los mismos proletarios, expidió una ley que no es otra cosa que un golpe mortal contra el derecho de huelga. Por dicha ley se prohíbe a los obreros en huelga que se dirijan a los quiebres huelgas con el fin de invitarlos a unirse en el movimiento.

Con una bravura que les honra, los huelguistas no se intimidaron. La ley es mala y no la obedecieron. Los vigilantes de los huelguistas continuaron, a pesar de la ley, invitando a los quiebres-huelgas a unirseles. Por ese motivo hay en estos momentos en la cárcel de esta ciudad muchos huelguistas presos.

El capitalismo, ensoberbecido, cree que va a triunfar. La Asociación de Comerciantes y Manufactureros de Los Angeles confía en que hay en esta ciudad muchos obreros desorganizados que pueden hacer el repugnante papel de quiebres-huelgas.

Pues, bien; con el objeto de hacer ver a la Asociación de Comerciantes y Manufactureros y al capitalismo en general que los trabajadores de la ciudad de Los Angeles saben ser solidarios, conocen sus intereses de clase, varios grupos de obreros han organizado una gran manifestación pública que tendrá lugar el próximo lunes, 3 de Octubre, a las siete de la noche, y para la cual están invitados todos los trabajadores de Los Angeles, cualquiera que sea su nacionalidad.

El lugar de reunión será la calle de Los Angeles, entre 5a y 6a, y la hora, como queda dicho, las siete de la noche en punto. En consecuencia, se ruega a todos los trabajadores que estén en dicho lugar a la hora fijada para que con calma puedan tomar su lugar para el desfile. En una de las esquinas de la calle, un hombre a caballo dirá a los trabajadores el lugar que deben ocupar.

Mexicanos: he aquí una buena oportunidad para elevarnos ante el concepto extranjero. Es preciso, es urgente, en masa acudir a la cita que os dan vuestros hermanos de trabajo, para que con ellos demostréis a los capitalistas que las masas proletarias se han dado cuenta al fin de que su interés es distinto, diametralmente distinto, del interés de la clase capitalista.

Compatriotas: no se trata de defender los derechos de los americanos. Se trata de defender los derechos del hombre trabajador, y, por lo tanto, debéis estar en el lugar de la cita dispuestos a tomar parte en esta protesta de la clase trabajadora contra los abusos del capitalismo.

REGENERACION, que lucha por los fueros de la clase proletaria, hace un formal llamamiento a todos los mexicanos residentes en Los Angeles para que tomen parte en esta grandiosa manifestación de protesta que tendrá amplia y formidable resonancia en el mundo entero.

Procuremos todos que asistan siquiera diez mil mexicanos. Para esta manifestación se invita por igual a hombres, mujeres y niños. La mujer mexicana vive traída de estas graves cuestiones para la humanidad, y ya es tiempo que despierte, que tome parte activa en el gran movimiento obrero. Así, pues, invitamos especialmente a las mujeres mexicanas para que formen parte en la manifestación y lleven a los niños.

No hay que desistir de formar parte en la gran manifestación por el hecho de no tener una ropa elegante que poder lucir. Se trata de una manifestación de trabajadores. Los que tengan buena ropa, que la lleven; pero los que no la tengan, que no se avergüencen de llevar su ropa azul de mezclilla, pues la ropa humilde del trapajador es más respetable que la levita de los ricos.

Como decimos, esta es una buena oportunidad para elevarnos los mexicanos ante el concepto de los extranjeros. ¿Qué mexicano no quiere ser visto con respeto? ¿Qué mexicano no aspira a ser tratado con consideración y deferencia? Por el justificado orgullo de nuestra raza, debemos tomar parte en esta manifestación, siquiera para que se diga que los mexicanos somos civilizados, porque solamente los hombres civilizados saben que los trabajadores deben unir sus fuerzas no importa cual sea su nacionalidad.

Esperamos que no habrá un solo mexicano que deje de asistir a la cita que les ponen sus compañeros extranjeros.

No se desanime Ud. porque sus compañeros de trabajo no sepan leer: reñalos en los ratos de descanso y léales REGENERACION. La verdad será mas fuerte que su ignorancia involuntaria: les hará comprender sus derechos y los excitará a defenderlos.

En vez de MATALOS EN CALIENTE, ahora ordena Porfirio Díaz: MATALOS EN FRIO Y DE HAMBRE EN SAN JUAN DE ULUA.

NOTAS EDITORIALES

Preludios Justicieros.

Al fin se agotó la paciencia del pueblo de la metrópoli y desfogó los resentimientos acumulados en treinta y cuatro años de ignorancia. Los detalles escasean, el terror acogeta a la verdad, la censura es mas estricta en México que en los campos penales de Siberia. Sin embargo, hay hechos cuya enormidad no cabe en los claustros del misterio. La tiranía ha sido impotente para impedir que llegue al exterior la nota mas gloriosa de las fiestas del Centenario. El palacio que en la calle de Cadena ocupa Porfirio Díaz, fué lapidado la noche del 11 de Septiembre por las multitudes de indignados conscientes que en la acción encuentran el único medio para redimir agravios y destruir tiranías. Hombres agitados por inquietudes exaltadas, fastidiados hasta la deses-

Turner y sus Detractores

El discurso pronunciado por John Kenneth Turner en el Simpson Auditorium de esta ciudad, la noche del 16 de Septiembre último, trae inevitablemente a la memoria la época aquella en que la prensa toda de México, aun la llamada independiente, hacían el colmillo amarillento de la calumnia en el prestigioso nombre del autor de "MEXICO BARBARO." "Libelista" era el epíteto menos infamante que se le arrojaba; "enemigo de México que conspira contra la independencia nacional" gritaban en coro los subvencionalistas y los aspirantes a la subvención. A Turner se le llamaba "libelista" porque en sus artículos aseguraba que existía la esclavitud en Yucatán, el Valle Nacional y otras regiones del país. Díaz mandó llevar a México una legión de escritores americanos para que "estudiaran" las condiciones del país y refutaran las "calumnias" de Turner. Muchos escritores americanos ricamente alquilados con el dinero de la Nación, estuvieron en México, estudiaron el problema de la esclavitud en los bufetes de los científicos, se "documentaron" en los Ministerios de Gobernación, Hacienda y Fomento y de regreso en sus patrias lares, refutaron "victoriosamente" a Turner, confesando paladinamente que, en efecto, hay esclavitud en México; pero que ella es indispensable para combatir la pereza incurable del peón. Turner acusa a Díaz de mantener la esclavitud en México; los periodistas que Díaz contrata para que lo

La Mujer Pide Guerra

Si se busca un gesto que simbolice a la Revolución, el gesto sombrío de Calhuanztl se clava en la imaginación. Soplo tibio de tragedia nos trae desde Tlaxcala ayes penetrantes, quejas proferidas por labios que sangran, estertores que brotan de pulmones destrozados. Una horda de rurales, el 16 de Septiembre que acaba de pasar, asoló a Zacateco y los pueblos que lo circundan, en el Estado de Tlaxcala. Iban a castigar la osadía de los habitantes de aquellas comarcas que habían organizado una manifestación anti-reelccionista. No se oyó el toque "á de guelmo" como en los tiempos de Calleja. Para las carnicerías modernas, el fusil ha resultado mas eficaz que el sable, y la orden de hacer fuego sobre todos los pobladores de esos lugares, sustituyó al toque fatídico que diera cohecho a Calleja. El escarmiento debía ser terrible. Los "escarmientos terribles" han sido siempre el último recurso de los tiranos que se bambolean al borde del abismo. Nuestros charros cosacos no solo hicieron fuego sobre los hombres; dirijieron, asimismo, los disparos contra niños y mujeres y la sangre de la inocencia y de la abnegación, regó una vez mas la tierra ingrata que se afana en producir la ortiga de la esclavitud. Los hombres huyeron a los montes, donde fueron cazados por los asesinos de alquiler. Las mujeres no huyeron, se negaron a huir, se mantuvieron firmes en actitud desafiadora: quisieron dar ejemplo de virilidad al rebaño

PRECISION DE LA REVOLUCION MEXICANA.

No hay efecto sin causa, ni causa sin efecto. Todos los fenómenos obedecen a leyes inmutables é ineludibles, naturales é eternas. Es sabido que el vapor de agua iguala un volumen mil veces mayor que el del líquido que lo produce. Si colocáramos sobre el fuego un matraz con agua, herméticamente cerrado, la fuerza de la expansión haría explotar el matraz. Del mismo modo, los actos de los hombres que pueblan la tierra obedecen a leyes sociológicas poco conocidas hoy, es cierto, pero no por eso menos verdaderas y exactas. A la depravación romana se oponía el menestruo cristiano prim-

ritera de la república (?) dejando correr su sangre a través de cada desgarramiento hacia las partes boreal y austral. Los últimos acontecimientos políticos de ese país han producido una efervescencia tal, que hará estallar impetuosamente las iras populares haciendo mil pedazos el matraz de la tiranía. La precisión de las matemáticas le han conquistado a esta ciencia el título de exacta. Pues bien, la exactitud de la rebelión y triunfo del pueblo mexicano igualará en precisión a las matemáticas. Si la superficie de un triángulo es igual al producto de la mitad de la base por la altura en todos los casos, no es menos cierto que el producto de los despotismos ha sido también en todos los casos la rebelión. Si desdendiendo la historia étnica alguien dudara de esta verdad, yo le preguntaría con que derecho, entonces, se ha admitido la verdad de la exactitud de la asintota, muy relativa por cierto. La revolución en México es una necesidad impuesta por las circunstancias ayuso las cuales gimo y se debate el pueblo. Son factores de esa revolución los intereses biológicos de una raza sangrante y potente, agonizante y plefórica de vida a la vez. Para los optimistas, la revolución mexicana es una vía florida que conduce a una nueva era de la humanidad; para los pesimistas (y los poderosos son los más) la revolución significa la muerte de una clase (la poderosa) y la cesación de prerrogativas que no tienen razón de ser. En ambos casos la bondad de la revolución está patente. A pesar de todo no hay que dar cabida a la candidez. En este conflicto, además del enemigo hay que tener presentes los ceros sociales, ó sean los indiferentes, los degenerados que no toman participo en el dolor de un pueblo. Haya para estos seres infelices y egoístas, ó el desprecio soberano ó el sublime anatema de los hombres libres. S. T. AGIS.

Después de leer a REGENERACION, mándelo a alguno de sus amigos de México. Aguce su ingenio y de seguro que no le faltarán recursos para burlar la viganza de los esbirros postales.

HAY QUE OBRAR INMEDIATAMENTE

Estas líneas van dirigidas a aquellos de nuestros lectores que no teniendo idea de lo costoso que resulta la publicación de un periódico como el nuestro, se desatienden de pagar la suscripción. Es tan inveterada en algunas personas la costumbre de no pagar, los periódicos que reciben que forma en ellas una segunda naturaleza, y acaban por creer que el sostenimiento de un periódico es la cosa más sencilla y más barata del mundo. Para desvanecer esa torpe creencia, nos vemos precisados a publicar el presupuesto de REGENERACION que en verdad es crecido. REGENERACION es un periódico caro. Semanariamente pagamos al impresor como \$100.00 con lo que se cubren los gastos de papel, linotipo é impresión. Como aun no se nos concede el registro de 2a clase, tenemos que depositar en el Correo cerca de \$70.00 semanarios, y en renta de casa, teléfono, luz eléctrica, gas, timbres para correspondencia y otros gastos indispensables invertimos unos \$40.00 semanarios. REGENERACION entra a México de contrabando y sólo en ello gastamos unos \$80.00 semanariamente. Así es que para el sostenimiento de REGENERACION necesitamos de menos \$300.00 semanarios. Esa cantidad dividida entre los doce mil lectores de REGENERACION resulta insignificante. Si cada uno de nuestros lectores pagara la suscripción, esos gastos se cubrirían con gran facilidad y sobraría dinero para la propaganda y para acrecentar el tiro de REGENERACION. En las anteriores líneas no figuran los sueldos de los que desempeñamos los trabajos de redacción y administración del periódico. Es que no de veníamos salario alguno. Nuestras energías las dedicamos por completo al servicio de la causa y estamos dispuestos a seguir trabajando gratuitamente; pero nada mas podemos hacer en beneficio del periódico. Si tuviéramos dinero con gusto lo dedicaríamos a esta gran causa que mucho amamos; pero careciendo de recursos como carecemos, la vida de REGENERACION queda por completo a la merced de sus simpatizadores y amigos. Excítanos a nuestros compañeros de ideales a que mediten seriamente sobre este asunto: REGENERACION NO PUEDE VIVIR SIN DINERO. Con grandes sacrificios la hemos sostenido hasta hoy; pero nuestros recursos se agotan, se agotan rápidamente. Si REGENERACION llega a suspenderse, muy difícil será reanudar su publicación. Hay que obrar inmediatamente. Cuantos aprecien la labor de este periódico y deseen que subsista, deben apresurarse a enviar las cantidades de dinero de que puedan desprenderse. A la vez, deben trabajar con empeño para conseguir

nuevas suscripciones de pago adelantado. Esta excitativa es urgente. La vida del periódico pella. Nadie deje para mañana este asunto: **MAÑANA TAL VEZ YA SEA MUY TARDE.**

Diccionarios

Diccionarios

Enseñese a hablar y a escribir con propiedad. Compre cualquiera de los Diccionarios que en seguida anunciamos.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Primera EDICION MINERVA de bolsillo\$1.00

DICCIONARIO CALLEJA—Inglés-Español y Español-Inglés 1.50

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA por Saturnino Calleja, Edición ilustrada con numerosos grabados, mapas geográficos, retratos de hombres célebres y lánamas enciclopédicas 2.50

DICCIONARIO COMPLETO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Edición de 1910, por M. Rodríguez-Navas, Doctor en Filología y Letras 3.00

Los pedidos deben dirigirse a **PILAR A. ROBLEDO**, Box 676, Station C. Los Angeles, Cal.

MEXICANO: TU MEJOR AMIGO ES UN FUSIL.

RICARDO FLORES MAGON.

DULCE PAZ

¿Es la vida tan amable y la paz tan dulce, tanto, que deban ser compradas al precio de cadenas y esclavitud? PATRICK HENRY.

La prensa de México habla de sucesos sangrientos ocurridos en la celebración del Centenario. Refiere disoluciones de manifestaciones pacíficas a caballos, encarcelamientos en masa, asesinatos de hombres indefensos y mujeres inermes, niños errando por los bosques, llenos de hambre y de temor; casas abandonadas, frías, desiertas porque en ellas ha penetrado la terrible escoba del terror oficial; bandos de rurales entrando a los pueblos sorprendidos al galope de sus caballos disparando sus armas sobre el tendero que se hallaba tranquilamente a la puerta de su tienda, sobre la pobre fondista que aguardaba parroquianos, sobre todo el que no tuvo tiempo de ocultarse al escuchar el tropel de los asesinos; cuerpos desfigurados a machetazos y abandonados en las alcobas asaltadas a media noche por los esbirros; mujeres poniendo en huida vergonzosa, con las piedras arrancadas del camino, a los soldados del tirano que se alejan para vengar su derrota en el primer vándalo que tiene la desgracia de tropezar con ellos; el cuerpo de una mujer clareado por las balas sirviendo de alimento a los perros trashambridos y vagabundos. Todo en pleno Centenario de la Independencia. La policía de la capital pisotea a los manifestantes, golpea con sus sables todo lo que tiene delante, no importa el sexo ni la edad; arroja a la cárcel a mujeres y hombres, rechaza brutalmente fuera de los lugares aristocráticos al pueblo harapiento. La soldadesca de Tlaxcala siembra la muerte y la desolación, sacrificando en la matanza a hombres a mujeres y niños. Ya no es México esa porción de tierra que limitan el Bravo y el Suchiate, es la Campana de los Borgia, escarbada y convertida en lodazales rojizos y hediondos. México ha tenido brutales tiranos que han vendido sus territorios; que han fusilado en tiempo de guerra a los filósofos y a los pensadores; que han sacrificado a médicos y heridos en los hospitales; que han robado, encarcelado, matado sin freno, pero ninguno como el despotismo actual se ha caracterizado como verdugo de niños y mujeres. Los sacerdotes de la Paz Servil, tendieron sus impuras manos sobre las multitudes, é hicieron que las frentes se envilecieran en el polvo de la sumisión y las rodillas tremulas de co-

DE SOLIDARIDAD

Cuando ocurrieron los masacres de obreros de Río Blanco, en 1907, hubo unos cuantos rurales que se negaron a ejecutar las órdenes sanguinarias de Rosalito Martínez. Su desobediencia les costó la vida. Fueron fusilados sobre el terreno, sin formación de causa. La acción de estos rurales apenas ha merecido mención en los relatos de los acontecimientos de la huelga. Los nombres de estos hombres que tan alta prueba de solidaridad suplieron dar a sus hermanos los obreros de las fábricas han quedado en el olvido; sus familias en la horfandad y en la miseria envueltas en la venganza de los tiranos y la indiferencia de los trabajadores; habrán tal vez perecido é llevarán una vida de padecimientos. Ahora bien, los rurales sacrificados en Río Blanco por negarse a cometer un asesinato odioso deben ser considerados por este solo hecho como hermanos y compañeros de los que luchamos por la libertad; merecen el cariño de los oprimidos, y sus familias la solidaridad de todos nosotros. Veamos de qué manera podemos manifestarles que sabemos apreciar las bellas acciones de los que mueren é sufren necesidades por la justicia. Deseamos que quienes puedan proporcionar nombres y fotografías de los rurales muertos por orden de la tiranía en Río Blanco lo hagan pronto acompañando datos acerca de sus familias.

UNAS CUANTAS PALABRAS A MIS AMIGOS

No tengo la pretensión de ser un escritor brillante: sólo creo que soy un escritor sincero. Pongo en mis escritos mi corazón y lo poco que he podido digerir de mis lecturas hechas en los pequeños ratos de reposo de que puedo disfrutar en esta azarosa vida que llevo. He escogido un buen número de esos escritos míos que han sido publicados en diferentes épocas en varios periódicos y con ellos voy a imprimir un libro. Mas como no tengo dinero para hacer la impresión, solicito por medio de estas líneas la ayuda de mis amigos y del público en general para llevarla a cabo. Solicito la ayuda anticipada, porque absolutamente carezco de dinero. Lo poco que tenía en México se lo robaron los esbirros al cogerse mis impresos. A mayor abundamiento, la vida de presidio y de persecución constante que he llevado, no ha sido la más a propósito para poder reunir dinero. Cuando reuna 500 solicitudes acompañadas del importe del valor del libro, lo imprimiré. El precio del ejemplar será de \$1.00 moneda americana, ó sean \$2.00 moneda mexicana, franco de porte. Por anticipado envío mis agradecimientos a todos aquellos que me envíen desde luego el importe del libro. Eso es todo. **RICARDO FLORES MAGON.**

VIRTUS POST NUMMUM

El rey era bondadoso, y se dispuso a medir por sí mismo la maldad de su pueblo. La cárcel estaba llena de criminales. Todos se decían inocentes. El rey iba a saber los que lo eran. A través los rastillos, y las enormes compuertas de hierro se fueron cerrando tras él. —¡Justicia! ¡Justicia!—le gritaban por todas partes. Y el eco repetía, en los inmensos corredores, mezclado con esos gritos, el ruido de cien cadenas. En un patio estaban los ladrones, y el rey los invitó a que hablasen. —No somos malos,—le dijeron,—unos tenemos hambre y robamos, y el acto del robo nos impuso otras maldades; pero sin hambre no hubiera habido por qué juzgarnos; otros vimos las joyas de nuestros ministros, las queridas de nuestros magistrados, los buenos vinos y los regalados manjares de los príncipes, las lindas vestiduras de los nobles, y, hombres como ellos, nos parecieron como a ellos hermosas las joyas y las mujeres, como a ellos deliciosos los vinos y los manjares, como a ellos sobrios y embellecedores los ricos trajes. Pues hombres como ellos somos, ¿por qué ha de ser para nosotros el derecho al trabajo mal retribuido y para ellos el derecho al placer sin límites gozado? Quisimos disfrutar y robamos, y el robo nos impuso otras maldades. Sin esos modelos, y sin su insolencia, no habría habido por qué juzgarnos. El rey dejó a los ladrones, y pasó cabalgando al patio de los tenían las manos y el traje manchados de sangre. —Hablad,—les dijo. —No somos malos,—le contestaron,—unos matamos porque el hambre y la envidia nos llevó más lejos de lo que quisimos; otros matamos cediendo a la obcecación producida por ideas que forman parte de nuestro ser, tanto las han arraigado en nuestro espíritu tus propios maestros y tus propios sacerdotes: matamos, como matarías tú al que te abofetase, ó al que deshonrase a tu hija ó a tu hermana, ó entrase en tu propio lecho; otros, por extravío de nuestra razón, mal atendida desde la infancia, acaso desarrollada en malsano ambiente. Sin nuestros prejuicios y nuestro abandono moral, no habría habido por qué juzgarnos. —Basta,—exclamó el rey,—sois una colección de perdidos, y todos sostenéis vuestra inocencia, sin negar vuestros crímenes. Acabaré por enternecerme y por creer que la virtud no es en la vida sino un accidente. Seguid en vuestras mazmorras. Me rodean miles de nobles y magnates, de generales y de sacerdotes: son hombres como vosotros, y jamás han robado ni matado como vosotros: tenéis cara de lo que sois. Está retratado el crimen en vuestras frentes. ¡Atrás los malditos de la justicia! Renuncio a la compasión. Pero un reo que esperaba con la ropa vestida a que el verdugo le condujese al suplicio, dijo al rey: —Un hombre que va a morir no miente. Buenos son todos los que te lo dicen, y haz si no una prueba. Despoja a tus nobles, a tus magnates, a tus generales, a tus magistrados y a tus sacerdotes de todos sus bienes y de todas sus rentas, y reparte sus dignidades, honores y tesoros entre los que habitan esta lóbrega cárcel. En cuanto a los poderosos de hoy, déjalos que se arreglen como puedan. No tardarán en venir a cubrirse con estos harapos que tan mal aspecto dan a los que aquí ves: el odio secará sus corazones, y la inquietud arrugará sus frentes. Te parecerán tan espontáneos criminales como los que acaban de hablarte. El rey meditó un momento y exclamó: —¿Qué anuncia esa campana? —Anuncia la hora de la justicia. —¡Tin... ton... tin... tan...! —¿Qué anuncia esa campana? —Anuncia la hora de la justicia. Los servicios del reino, a pesar del cambio de personal, en nada se resintieron. Los antiguos criminales vistieron la toga, cifieron la espada y empuñaron el báculo. Y llenaron sus funciones con la misma gravedad y la misma exactitud que sus antecesores. Los joyeros vendieron sus alhajas a los nuevos sacerdotes, generales y magistrados. Las mujeres hlvianas les dieron sus placeres. Y las cárceles se siguieron llenando de ladrones y homicidas que proporcionaban con la abundancia de todos los tiempos los nuevos desheredados. El hambre, la envidia, la pasión y la locura siguieron forzando cajas, escalando palacios, esgrimiendo el puñal y vertiendo sangre. El código era el mismo y se aplicaba con el mismo rigor. Las mismas quejas de otros días hirieron los oídos del rey. El rey comprendió que había tenido razón el condenado a muerte.

VIRTUS POST NUMMUM

Pero, no acertando con el remedio, dejó pasar años y siglos estudiando y pidiendo consejos. Y un día, los desheredados, en el paroxismo del furor, asesinaron a los magnates, y a los generales, y a los sacerdotes, y a los magistrados, y al mismo rey; y volaron palacios, y comestieron toda clase de crímenes; y a quien al oír ¡Tin... ton... tin... tan! preguntaba: —¿Qué anuncia esa campana? —Le respondían también: —Anuncia la hora de la justicia. **FRANCISCO PI Y ARSUAAGA.**

Si Ud. vive en una población fronteriza, compre 100, 200 ó mas ejemplares de REGENERACION, páselos de contrabando al lado mexicano y hágalos circular en los dominios de Porfirio Díaz donde hay hambre y sed de leer la prensa libre.

EN FAVOR DE LA MADRE DE JUAN SARABIA

Comienza a dar resultado la excitativa que hicimos a favor de la anciana madre de nuestro infortunado compañero Juan Sarabia; pero es preciso que todos los amigos de la causa redentora que sostiene el Partido Liberal redoblen sus esfuerzos, para que se logre el viaje que la expresada señora se propone hacer a México con el fin de activar los trabajos legales encaminados a obtener la libertad del prisionero de Uldá. No hay que olvidar que la madre de Juan se encuentra en penosa situación pecuniaria y que ayudaría a que emprendiera el viaje y pague los gastos de la libertad de su hijo, es un deber sagrado de cuantos comprendan que el sufrimiento de Juan es el resultado de la lealtad y la abnegación con que éste ha luchado por la dignificación y el bienestar del pueblo mexicano. Hay que ser solidarios en la gran batalla contra la opresión. Si uno de los luchadores cae, debemos todos volar en su auxilio, no abandonarlo, no dejarlo solo a merced de sus enemigos. Solidarios, seremos fuertes. Excitamos una vez más a los amigos de la libertad a que contribuyan con lo que puedan para que se realicen los deseos de la anciana madre de nuestro querido compañero. Suplicamos a las personas que contribuyan, se dignen manifestar si no tienen inconveniente en que aparezcan sus nombres en la lista de donativos.

Lista de donantes y cantidades con que han contribuido:

Miguel Salcido, Pasadena, Cal.\$1.00
Colectado por la Sra. Anastasia T. de Ascencio, Oxnard, Cal.:
Sra. Ruperta Vda. de Moreno50
Sra. A. T. de Ascencio40
Gregorio Juárez25
Srita. Adela Corona25
Sra. Trinidad de Corona25
Sra. Rebeca G. de Dávila25
Niño Samuel Moreno10
Manuel González50
Tránsito Olaje50
Andrés Moreno 1.06
Ezequiel Grajeda 1.00
Sra. Dolores Beattcher 1.00
Sra. Cleofas Ortiz25
Sra. Mercedes B. Solís25
Sra. Sofia de Ramos25
Toribio Yáñez25
José Cardoza, Bonsall, Cal. 2.50

Juárez le aplicó la ley del 3 de Octubre al mismo que la había expedido, a Maximiliano, ¿quién le aplicará a Porfirio Díaz la Ley-Fuga?

POSTALES REVOLUCIONARIAS.

Las personas que deseen adquirir tarjetas postales conteniendo los retratos de los revolucionarios que han sufrido y sufren el odio de la tiranía de Porfirio Díaz, puedan obtenerlas haciendo su pedido a la Señorita Andrea Villarreal González, Editora de MUJER MODERNA, 512 Camaron St., San Antonio, Tex., U. S. A. Con el envío de veintidós centavos, se remite una docena de dichas postales a quien lo solicite. Setenta por un peso. Los precios anteriores son en oro. En moneda mexicana es el doble. La suscripción a MUJER MODERNA cuesta sesenta centavos al año y treinta por sesé meses, oro. Es un periódico de combate contra la tiranía de Porfirio Díaz. Colecte Ud. \$20.00 entre sus amigos y pídasen 1000 ejemplares de REGENERACION. Distribúyalos gratis ó véndalos en la localidad en que vive. Si no puede reunir lo suficiente para comprar 1000 ejemplares, reduzca su pedido a 500 ó a 100. Pero haga algo en este sentido. Ayude a REGENERACION y ayude a la causa de los oprimidos, procurando extender la circulación de este periódico. REGENERACION necesita mas de la actividad de sus propagandistas que del encomio de sus admiradores. Esclavo: la Libertad está al alcance de tu brazo si en tu brazo descansa un fusil.

Regeneracion.

Se publica los sábados y vale la suscripción

EN LA REPUBLICA MEXICANA:
Por un año... \$6.00 moneda mexicana
Por 6 meses... \$3.50 moneda mexicana

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año... \$2.00 moneda americana
Por 6 meses... \$1.10 moneda americana
Por 3 meses... 60c moneda americana

Precio del ejemplar: 5 cts., oro, 6 su equivalente en moneda mexicana, este es, 10 cts.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal, por Express, en Billetes de Ordenes de Banco, o, en último caso, en Timbres Postales.

Las personas que reciban REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pero no podemos girar contra nuestros abonados.

NOTA.—NO SE SERVIRÁ NINGUN PEDIDO SI NO VIENE ACOMPAÑADO DE SU VALOR.

PRECIOS ESPECIALES PARA AGENTES.

100 ejemplares... \$3 oro
500 ejemplares... \$12.50 oro
1000 ejemplares... \$20.00, oro

Editor: Amos L. Figueroa, 619 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1360.

Impulsemos la Enseñanza Racionalista.

Próximamente hará un año que Francisco Ferrer murió asesinado por los enemigos de la civilización en el interior del fuerte de Montjuich, en Barcelona. Las escuelas racionalistas fundadas por él corrieron sus cátedras obedeciendo la imposición brutal del gobierno español, y sus libros, fuentes de ideas y conocimientos sanos, ardieron en las hogueras encendidas por los sellos fanáticos del error. Sólo pocos ejemplares se salvaron, y de ellos algunos permanecen guardados por nuestro cariño esperando la posibilidad de hacer nuevas ediciones para dotar las escuelas obreras que ya empiezan a formarse a impulso y deseo de varios grupos de trabajadores mexicanos.

Cuando tuve noticia del crimen de Montjuich me invadió un gran deseo de protestar, pero no en la forma de clamor que a fuerza de tanto repetirse a cada atentado del despotismo se ha hecho inútil, pudiendo considerarse como el enfamecimiento de la espuma contra el granito, sino con algo que fuera en vez del verbo de la protesta la acción de ella. Propuse entonces a los trabajadores de raza mexicana el establecimiento de escuelas y la formación de pequeñas bibliotecas racionalistas con nuestros propios elementos, que son bien escasos pero no del todo ineficaces para ir poco a poco desarrollando un sistema de educación libre para nuestros pequeños y para nosotros mismos. Mi propuesta fué aceptada por algunos grupos que han estado trabajando para realizar la idea, luchando continuamente con las dificultades de la miseria y con la carencia de libros apropiados para las escuelas, pues que como es sabido las obras editadas por la Escuela Moderna de Barcelona fueron quemadas por mandato de los necios gobernantes españoles. Existen ya varias bibliotecas que cuentan con pocos, pero excelentes volúmenes, formadas colectivamente por grupos de trabajadores de la Liga Pan-Americana, verdaderos centros de estudios sociales donde se discute el libro que se lee y se establece con el cambio de ideas la fraternidad sólida y duradora, producto de la desaparición de los viejos prejuicios que se abogan en el nuevo ambiente; van cada día en progreso, aumentando el número de compañeros que las visitan y el de los libros que se compran por el que tiene posibilidad de hacerlo.

Las escuelas desgraciadamente no han podido establecerse completamente sobre el plan moderno: faltan libros y maestros.

Me ocurre un medio de resolver la cuestión ahora que se acerca el aniversario del asesinato de Ferrer, que muchos amigos de su obra piensan celebrar con manifestaciones de protesta y otros actos de simpatía. ¿Por qué no celebramos los trabajadores mexicanos ese aniversario haciendo un esfuerzo en pro de las escuelas modernas? Eso sería la mejor protesta, la más lógica, la más consciente, la más efectiva. No se necesitan ni gritos, ni amenazas, simplemente acción, acción inmediata, constante para que nuestra protesta llegue al corazón del despotismo y sea en él veneno saludable que le acorte los días. En muchos lugares de los E. U. los trabajadores mexicanos pagan lo que aquí se llama "school taxes", para que sus hijos reciban educación en las escuelas oficiales, en otros tienen escuelas propias donde se siguen métodos antiguos que perjudican mas que instruyen a la niñez, y en otros, a pesar de ser numeroso el elemento mexicano no hay escuela para sus niños, que son arrojados a las plantitas blancas por no tener la piel descolorida. ¿Por qué no fundar y

LA MUJER MODERNA

Revista mensual dirigida por la Señorita Andrea Villarreal.

La suscripción por un año cuesta sesenta centavos, oro, en este país, y \$1.25 plata, en la República Mexicana.

Diríjanse los pedidos así: Señorita Andrea Villarreal, 512 Cameron St., San Antonio, Texas.

EL OBRERO

Revista quincenal dirigida por la Señorita Teresa Villarreal.

La suscripción por un año cuesta \$1.00 oro, o su equivalente en moneda mexicana.

Diríjanse los pedidos así: Srita. Teresa Villarreal, Box 592, San Antonio, Texas.

LECTOR: SI UD. HA ESCRITO A ESTA REDACCION Y NO SE LE HA CONTESTADO, SIRVASE DISPENSAR EN VISTA DEL ENORME TRABAJO QUE TENEMOS. MUY PRONTO QUEDARAN DEBIDAMENTE ORGANIZADOS TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE "REGENERACION" Y PODREMOS ATENDER CON OPORTUNIDAD LAS ORDENES DE NUESTRAS FAVORECEDORES Y LA CORRESPONDENCIA DE NUESTROS AMIGOS.

fuentes naturales de riqueza; que el Capital, siendo trabajo acumulado como le llama la Economía Política, es la propiedad de los que lo producen actualmente y de las generaciones de los que lo han producido desde la infancia de la humanidad, esto es, de los trabajadores manuales e intelectuales que han contribuido con su brazo o con su cerebro a la producción de la riqueza.

Si cada hombre que tome un fusil en la próxima Revolución lleva bien entendido lo que acabamos de exponer, la Revolución Mexicana será un triunfo espléndido del humano progreso y los mexicanos tendremos el orgullo de ser los primeros en esta vieja Tierra de intentar valerosamente la solución del Problema Social, solución que dará como fruto el definitivo reinado de la justicia.

Véis, pues, compañeros, cuán importante es que REGENERACION no muera. Su vida es promesa de óptimos frutos para la raza mexicana. Si muere, en estos momentos en que se hace más necesaria que nunca su voz elocuente, pondrá el porvenir del pueblo mexicano a merced del primer ambicioso que pretenda declararse su Jefe en los momentos de la Revolución.

Como donde más urge que circule el periódico es en México, estamos enviando una cantidad considerable de ejemplares semanalmente a aquel país; pero no podemos esperar que los amigos de México paguen su suscripción por la razón que a nadie se escapa de que es muy difícil hacerlo por la vigilancia extremada que ejerce el despotismo en nuestro oprimido país.

A pesar de todo seguimos enviando el periódico a México, y ese envío es excesivamente costoso, pues hay que emplear otros medios que los usuales para que el periódico pueda traspasar la frontera y luego hay que hacer más gastos para que el periódico llegue a manos de los compatriotas.

Necesario es, pues, para sostener esa propaganda en México que es más necesaria aún que la propaganda en los Estados Unidos, que todos nuestros amigos hombres y mujeres nos ayuden con fondos. Se necesita que no solamente paguen la suscripción, sino que ENVÍEN A LA MAYOR BREVEDAD CANTIDADES EXTRAORDINARIAS y sigan remitiéndolas cada vez que puedan, con toda la frecuencia que sea posible, para fomentar la propaganda en los dominios de Porfirio Díaz.

Urgimos a todos los amigos de la causa a que ayuden convenientemente. No hay tiempo que perder. La Revolución se está echando encima y es preciso que el pueblo vaya bien preparado de ideales redentores para que su acción sea benéfica para la raza y para la humanidad.

Compañeros: vaciád vuestros bolsillos; no reparéis en gastos; vuestro porvenir y el porvenir de vuestros hijos dependen del giro que tome la Revolución. Si la Revolución se hace para llevar a un ciudadano más o menos malo a la Presidencia de la República, la sangre se derramará inútilmente; pero si la Revolución se hace por hombres que tengan la conciencia de lo que significan los principios emancipadores por los cuales lucha el Partido Liberal, la causa de la humanidad se habrá salvado y un porvenir de grandeza, de justicia y de bienestar será el fruto de la sangre derramada en los campos de batalla.

No vaciléis y ayudad. La Revolución puede sorprendernos en cualquier momento, pues ahora ya es el fruto maduro que la brisa mas débil puede precipitar del árbol.

Se necesita que REGENERACION llegue a todos los hogares de México y haga de cada hombre y de cada mujer rebeldes conscientes. Ayudados para que la gran obra de propaganda pueda llevarse a cabo cuanto antes. ¡Ayudad ahora o nunca!

Mucho se ha escrito acerca del adelanto de la educación en México bajo el régimen de Díaz. En verdad, la educación no podría encontrarse en peor situación. Los que adulan o defienden a Díaz hablan con gran frecuencia de las escuelas que él ha fundado; pero yo no pude encontrarlas. La mayor parte de ellas existen solamente en los artículos laudatorios. En los distritos rurales de México y aun en poblaciones de muchos cientos de habitantes no se conocen las escuelas.

Conforme al último censo, no mas del diez y seis por ciento de la población sabe leer y escribir y esto constituye la mejor prueba de que es inadecuado el sistema de instrucción que prevalece en México. En Japon, un país densamente poblado, donde el pueblo es muy pobre y donde, por lo mismo, no es de suponerse que haya muchas facilidades para adquirir instrucción, el noventa y ocho por ciento de los varones y el noventa y tres por ciento de las mujeres, leen y escriben. En Cuba, que acaba de independizarse del yugo dominicano de España, el cincuenta por ciento de sus habitantes pueden leer y escribir, y en las ciudades se eleva la cifra hasta el ochenta y dos por ciento. La República Argentina tiene una escuela por cada 952 habitantes; en Cuba corresponde una escuela a cada 1,024 habitantes; en Chile una a cada 1,024 habitantes; y en el "progresista" México de Porfirio Díaz, hay solamente una escuela por cada 1,831 habitantes. Las anteriores cifras desbaratan enteramente la hipótesis de que la

El Prestigio de Díaz en el Extranjero

En los momentos en que este magazine sale a luz, la "República" de México celebra el centenario de su independencia.

Todas las naciones que mantienen relaciones diplomáticas con México han sido invitadas para que manden sus representantes; muchos periodistas, especialmente de este país, han sido también invitados para que concurren a las fiestas y visiten las principales ciudades de México.

Palacios reales, amueblados suntuosamente, se destinarán para el alojamiento de los huéspedes y uno de estos solamente, costará cuatrocientos mil pesos. En las fiestas de la ciudad de México, el Gobierno derrochará no menos que \$400,000. Así, los ilustres huéspedes, se formarán una idea de la riqueza del país, de su progreso, de la paz de que disfruta, de la venturosa armonía que reina entre todos sus habitantes.

Todo se cubrirá con cortinas, tapicerías y alfombras para que los huéspedes vean sólo aquello que se considere conveniente enseñarles. Todas las comisiones de recepción serán in-

tegradas por empleados del Gobierno mexicano quienes jamás perderán de vista a los visitantes para impedir que vean lo que se oculta debajo de las cortinas o los tapices.

Estas grandiosas fiestas han sido preparadas para glorificar al Presidente Díaz quien en persona ha llevado a cabo los arreglos necesarios. Al pueblo de México ni siquiera se le ha consultado. Por "Independencia" generalmente se entiende el principio de un Estado democrático y libre; pero en verdad México llegó a tener un Gobierno republicano estable solamente en la época de Juárez. Por espacio de unos diez años, bajo la Presidencia de Juárez, México disfrutó de libertades, de tolerancia política y hasta cierto punto de paz, la que solamente fué interrumpida por las revueltas acandilladas por Porfirio Díaz.

El Director del AMERICAN Magazine en su introducción al artículo sobre México que publica en su último número la citada revista.

No más que una veintena de hombres tiene en sus manos por completo las finanzas y el futuro de México. Se les conoce con el nombre de científicos, no porque roben científicamente, como un diplomático me dijo irónicamente, sino, más bien, porque son ellos los intelectuales del organismo político, ya que ciencia, si hemos de atenernos al diccionario Webster es sinónimo de conocimiento.

La omnipotente facción científica se compone de un grupo de hombres ricos y educados que rodean al Presidente, gozan de su confianza, y, debido a la enorme influencia que han adquirido, dirigen los destinos de la Nación. Todos los asuntos financieros en que el Gobierno está interesado, pasan por las manos de los científicos y ellos y sus amigos se dividen las ganancias que dejan tales transacciones.

El poderío de los científicos, desde la caída de los grandes duques de Rusia, no tiene paralelo en ningún otro país del mundo. Los presidentes de los principales bancos de la república y los apoderados de las más importantes negociaciones, son científicos. Así, ellos dominan las finanzas y el comercio en general. El Ministro de Hacienda es el reconocido líder de los científicos. Son los científicos los que otorgan las concesiones; los que arreglan los empréstitos municipales, de los Estados o de la Federación; ellos escogen los Ministros de Estado, Gobernadores, Jueces y otros empleados públicos; ellos colectan los impuestos y disponen del tesoro público.

En qué otro país, llámese autocracia, monarquía constitucional o república se encuentra un grupo de hombres que ejerza tal poder?

Quiero explicarme con claridad, adiriéndolo que he meditado detenidamente lo que aquí expreso. Los científicos dominan de tal manera la administración del país, que es imposible para los que no pertenecen a su círculo, especialmente para los americanos, obtener un contrato del Gobierno o una concesión sin pagar tributo a ellos, a los científicos o sus agentes.

La oligarquía científica además de egresar con los ferrocarriles, las obras públicas y la deuda nacional, se ha apoderado de las tierras y entre ellos, sus dependientes y partidarios (muchos americanos inclusive), poseen como la mitad del territorio de la República.

Sólo el Ministro de Fomento Olegario Molina es dueño de 15,000,000 de acres del suelo mexicano y el ex-Gobernador Terrazas posee otros 15,000,000.

Mucho se ha escrito acerca del adelanto de la educación en México bajo el régimen de Díaz. En verdad, la educación no podría encontrarse en peor situación. Los que adulan o defienden a Díaz hablan con gran frecuencia de las escuelas que él ha fundado; pero yo no pude encontrarlas. La mayor parte de ellas existen solamente en los artículos laudatorios. En los distritos rurales de México y aun en poblaciones de muchos cientos de habitantes no se conocen las escuelas.

Conforme al último censo, no mas del diez y seis por ciento de la población sabe leer y escribir y esto constituye la mejor prueba de que es inadecuado el sistema de instrucción que prevalece en México. En Japon, un país densamente poblado, donde el pueblo es muy pobre y donde, por lo mismo, no es de suponerse que haya muchas facilidades para adquirir instrucción, el noventa y ocho por ciento de los varones y el noventa y tres por ciento de las mujeres, leen y escriben. En Cuba, que acaba de independizarse del yugo dominicano de España, el cincuenta por ciento de sus habitantes pueden leer y escribir, y en las ciudades se eleva la cifra hasta el ochenta y dos por ciento. La República Argentina tiene una escuela por cada 952 habitantes; en Cuba corresponde una escuela a cada 1,024 habitantes; en Chile una a cada 1,024 habitantes; y en el "progresista" México de Porfirio Díaz, hay solamente una escuela por cada 1,831 habitantes. Las anteriores cifras desbaratan enteramente la hipótesis de que la

educación, bajo el reinado de Díaz, ha avanzado rápidamente. Los números son más elocuentes que las palabras.

Después de leer este artículo fácilmente se puede concebir una idea del cuadro de dolor que México presenta: millares de hombres asesinados, mujeres ultrajadas, despojos de tierras, campesinos hambrientos y sin hogar, hombres, mujeres y niños amontonados en cárceles hediondas, la miseria y el sufrimiento indescriptibles de toda una Nación. Para ocultar estas negruras, los escritores mercenarios hablan de la Ley que ocupa el lugar del libertinaje; de los bandos transformados en policias; de los ferrocarriles y carros eléctricos; de las calles asfaltadas; del gran teatro que costará ocho millones de pesos. De las dos caras de la medalla—una al fulgor del caleo, la otra cuidadosamente escondida en la sombra—ustedes pueden escoger. Pero yo debo advertir que no soy detractor de México, sino un acusador de quienes lo han traicionado y de quienes—americanos entre ellos—tratan de discurrir o justificar esa horrible situación. E. Alexander Powell, F. R. G. S., en el AMERICAN Magazine de Octubre.

John Kenneth Turner, en sus artículos publicados en el APPEAL TO REASON demuestra que los principales explotadores de los Estados Unidos, los Guggenheims, Standard Oil, etc., se han apoderado de los recursos naturales y de los ferrocarriles de México y se han convertido en los amos de aquel infortunado país. Para lograr su objeto no han vacilado en provocar tragedias como la del yaquí que diezmo a los indios de esa raza y los redujo a la mas azor esclavitud. Los capitalistas americanos se robaron las tierras de los yaquis en connivencia con Díaz y algunos mandatarios americanos—"Staats-Zeitung" de Kansas City, Mo.

Desde hacía varios años, los capitalistas americanos que rigen a México venían usando el Gobierno americano para ahogar los esfuerzos de los patriotas mexicanos que luchan por la emancipación de su país. El poder de los Estados Unidos se empleaba en retener en la cárcel a los refugiados políticos que habían huido de México. El APPEAL TO REASON salió a la defensa de los perseguidos y ocasionó que el Congreso abriera una investigación sobre este asunto.—Upton Sinclair, en un discurso que pronunció en Wilmington, Del.

Vamos hacia la Vida

No vamos los revolucionarios en pos de una quimera: vamos en pos de la realidad. Los pueblos ya no toman las armas para imponer un dios o una religión; los dioses se pudren en los libros sagrados; las religiones se desfilan en las sombras de la indiferencia. El Korán, los Vedas, la Biblia, ya no esplenden: en sus hojas amarillentas agonizan los dioses tristes como el sol en un crepúsculo de invierno.

Vamos hacia la vida. Ayer fué el cielo el objetivo de los pueblos: ahora es la tierra. Ya no hay manos que empuñen las lanzas de los caballeros cruzados. La cimitarra de Aia yace en las vitrinas de los museos. Las hordas del dios de Israel se hacen ateas. El polvo de los dogmas va desapareciendo al soplo de los años.

Los pueblos ya no se rebelan por que prefieren adorar un dios en vez de otro. Las grandes conmociones sociales que tuvieron su génesis en las religiones, han quedado petrificadas en la historia. La Revolución Francesa conquistó el derecho de pensar; pero no conquistó el derecho de vivir, y a tomar este derecho se disponen los hombres conscientes de todos los países y de todas las razas.

Todos tenemos derecho de vivir, dicen los pensadores, y esta doctrina humana ha llegado al corazón de la gleba como un rocio bienhechor. Vivir, para el hombre, no significa vegetar. Vivir significa ser libre y ser feliz. Tenemos, pues, todos, derecho a la libertad y a la felicidad.

La desigualdad social murió en teoría al morir la metafísica por la rebeldía del pensamiento. Es necesario que muera en la práctica. A ese fin encaminan sus esfuerzos todos los hombres libres de la tierra.

He aquí por qué los revolucionarios no vamos en pos de una quimera. No luchamos por abstracciones sino por materialidades. Queremos tierra para todos, para todos pan. Ya que fuere necesario ha de correr sangre, que las conquistas que se obtengan beneficien a todos y no a determinada casta social.

Por eso nos escuchan las multitudes; por eso nuestra voz llega hasta las masas y las sacude y las despierta, y, pobres como somos, podemos levantar un pueblo.

Somos la plebe; pero no la plebe de los Farones mustia y doliente, ni la plebe de los Césares abyecta y servil, ni la plebe que batte palmas al paso de Porfirio Díaz. Somos la plebe re-

Puntos Rojos.

Según "El Constitucional," órgano del Centro Anti-releccionista de México, "en España están azotando dos calamidades: los obreros y los temporales."

Con el criterio de ese amigo de los oprimidos vamos a considerar calamidades nacionales a los insurgentes que lucharon once años por la libertad de México, y hasta los mismos anti-releccionistas de buena fe que ahoran trabajan por derrocar a Porfirio Díaz no escaparían al mote de calamidades.

¡TIERRA! fué el grito que salvó a Colón. ¡TIERRA! es el grito que salvará a los esclavos del Capital.

Para desplumar a los huastecos y emplumar a los mexicanos se gastó una bonita suma, y otra más hermosa todavía, se gastó en iluminaciones.

La compensación vendrá. Cuando los descamisados hagan su fiesta ya pondrán luminarias con los palacios de sus opresores.

Si sentís deseos de inclinarnos ante un despotista, hacedlo; pero levantad una piedra para terminar dignamente el saludo.

Que al retrógrado y conservador Polavieja le hayan aplaudido en México, no asombra. Polavieja ha tenido dos acciones brillantes en su

traída del Gran Cordón de Carlos III al tirano Díaz; justo era que le aplaudieran los que han aplaudido a Bernardo Reyes, asesino de Ramirez Terrón y autor de la matanza de Monterrey.

Matarse por un candidato es una tontería. Comprenderán esto los que quieren solamente cambiar de amos?

A Canalejas, el Primer Ministro de España le está sucediendo lo que a la manzana buena en el cesto de las podridas; pues parece que ya busca transacciones con el vaticano enemigo de las libertades.

Derechos escritos, nada más escritos, son burlas al pueblo, momificadas en las constituciones.

La organización obrera entre los compañeros españoles está progresando rápidamente a despecho del fanatismo y los estados de sitio. Pronto España trabajadora, la España

libre, será más grande que la España conquistadora.

Instruir al cerebro es hacer efectivo el golpe del brazo; armar el brazo es dar fuerza a las concepciones del cerebro.

El Czar Nicolás ha fracasado en su propósito de extraditar al revolucionario ruso Julio Wezozoll, acusándolo de robo a un banco del gobierno, en Tiflis. La Liga de Defensa de Refugiados Políticos ha obtenido otra victoria; pero el tirano de Rusia, siguiendo las tácticas de Díaz quiere que se castigue aquí a Wezozoll por el delito de haber traído a este país, para los trabajos de propaganda, una parte del dinero confiscado por los revolucionarios.

Libertarios de todas las razas, el compañero Wezozoll necesita nuestra solidaridad. El enemigo es común.

La libertad no es diosa que pide adoración, ni hada que regala dones a quienes la invocan con palabras melosas; es una necesidad que los seres dignos y conscientes procuran satisfacer poniendo en juego el cerebro y el músculo.

Habla "El Imparcial" de "un acontecimiento de verdadera importancia: la visita a la frontera mexicana del Presidente don Manuel Estrada Cabrera," desputa repugnante y feroz. Habrá los inevitables festejos para que se diviertan el asesinato de Ramón Corona y el matador de Barillas. ¿Quien pagará? Los pueblos pasivos.

Vivir para ser libre, o morir para dejar de ser esclavo.

La unión para obedecer y respetar a los verdugos ha traído a los hombres la opresión y la miseria; la unión en la desobediencia y en la acción irrespetuosa dará a los esclavos el pan y la libertad.

Manos iconoclastas lanzaron piedras a las ventanas de la casa del Dictador, rompiendo los vidrios. Ahora fueron vidrios; mañana, serán coronas y cruces y galones los que caerán hechos pedazos.

¿Qué no podéis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres.

¿Teméis a la Revolución? Renunciad a la injusticia y el miedo se acabará en vosotros. P. G. G.

belde al yugo; somos la plebe de Espartaco, la plebe que con Munzer proclamaba la igualdad, la plebe que con Camilo Desmoulin aplastó la Bastilla, la plebe que con Hidalgo incendia Granaditas, somos la plebe que con Juárez sostiene la Reforma.

Somos la plebe que despierta en medio de la francachela de los hartos y arroja a los cuatro vientos como un trueno esta frase formidable: todos tenemos derecho a ser libres y felices! Y el pueblo que ya no espera que descienda a algún Sinaí la palabra de Dios grabada en unas tablas, nos escucha. Debajo de las burdas telas se inflaman los corazones de los leales. En las negras poelgas donde se amontonan y pudren los que fabrican la felicidad de los de arriba, entra un rayo de esperanza. En los surcos medita el peón. En el vientre de la tierra el minero repite la frase a sus compañeros de cadena. Por todas partes se escucha la respiración anhelosa de los que van a rebelarse. En la obscuridad mil manos nerviosas acarician el arma y mil pechos impacientes consideran siglos los días que faltan para que se escuche este grito de hombres: ¡rebelad!

El miedo huye de los pechos: sólo los viles lo guardan. El miedo es un fardo pesado del que se despojan los valientes que se avergüenzan de ser bestias de carga. Los fardos obligan a encorvarse, y los valientes quieren andar erguidos. Si hay que soportar algún peso, que sea un peso digno de titanes; que sea el peso del mundo o de un universo de responsabilidades. ¡Sumisión! es el grito de los viles; ¡rebelad! es el grito de los hombres. Luzbel, rebelde, es más digno que el esbirro Gabriel, sumiso.

Bienaventurados los corazones donde enraza la protesta. ¡Indisciplina y rebelad! bellas flores que no han sido debidamente cultivadas.

Los timoratos palidecen de miedo y los hombres "serios" se escandalizan al oír nuestras palabras; los timoratos y los hombres "serios" de mañana, las aplaudirán. Los timoratos y los "serios" de hoy que adoran a Cristo, fueron los mismos que ayer lo condenaron y lo crucificaron por rebelde. Los que hoy levantan estatuas a los hombres de genio, fueron los que ayer los perseguieron, los cargaron de cadenas o los echaron a la hoguera. Los que torturaron a Galileo y le exigieron su retractación, hoy lo glorifican; los que quemaron vivo a Giordano Bruno, hoy lo admiran; las manos que tiraron de la cuerda que ahorcó a John Brown, el generoso defensor de los negros,

fueron las mismas que más tarde rompieron las cadenas de la esclavitud por la guerra de cesación; los que ayer condenaron, excomulgaron y degradaron a Hidalgo, hoy lo veneran; las manos temblorosas que llevaron la cinta a los labios de Sócrates, escriben hoy llorosas apologías de ese titán del pensamiento.

Todo hombre —dice Carlos Malato— es a las vez el REACCIONARIO de otro hombre y el REVOLUCIONARIO de otro también.

Para los reaccionarios —hombres "serios"—de hoy, somos revolucionarios; para los revolucionarios de mañana nuestros actos habrán sido de hombres "serios." Las ideas de la humanidad varían siempre en el sentido del progreso, y es absurdo pretender que sean inmutables como las figuras de las plantas y los animales impresos en las capas geológicas.

Pero si los timoratos y los hombres "serios" palidecen de miedo y se escandalizan con nuestra doctrina, la gleba se alienta. Los rostros que se transfiguraron por las mejillas tostadas ya no corren lágrimas; se humanizan las caras, todavía mejor, se divinizan, animadas por el fuego sagrado de la rebelión. ¿Qué escultor ha esculpido jamás un héroe feo? ¿Qué pintor ha dejado en el lienzo la figura deformada de algún héroe? Hay una luz misteriosa que envuelve a los héroes y los hace deslumbradores. Hidalgo, Juárez, Morelos, Zaragoza deslumbran como soles. Los griegos colocaban a sus héroes entre los semidioses.

Vamos hacia la vida; por eso se alienta la gleba, por eso ha despertado el gigante y por eso no retroceden los bravos. Desde su Olimpo fabricado sobre las piedras de Chapultepec, un Júpiter de zarzuela pone precio a las cabezas de los que luchan; sus manos viejas firman sentencias de canchales; sus canas deshonradas se erizan como los pelos de un lobo atacado de rabia. Deshonra de la ancianidad, este viejo perverso se aferra a la vida con la desesperación de un naufrago. Ha quitado la vida a miles de hombres y lucha a brazo partido con la muerte para no perder la suya.

No importa; los revolucionarios vamos adelante. El abismo no nos detiene: el agua es más bella despidiéndose.

Si morimos, moriremos como soles despidiendo luz.

RICARDO FLORES MAGON.

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
Subscription rates:
Per annum\$2.00
Per six months\$1.10
Per three months\$.60

BUNDLE ORDERS.

100 copies\$ 8.00
500 copies\$12.50
1000 copies\$20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

Entry as second-class matter pending.



No. 5. October 1, 1910.

Whipped into Line, But Steal Material

Persons interested in the subject of "Barbarous Mexico," especially those who have followed my exposure of the manner in which the American Magazine yielded to "skillfully applied influence," and, for a time, stopped the writings under that title, will be interested to know that two-thirds of the article appearing in the October issue under the name of Alexander Powell, was written by me and furnished to the American fifteen months ago.

Since that time much of this matter was printed in "The Appeal to Reason"—notably in the issues of July 9 and July 30—so that we have the spectacle of one of the "big" magazines not only stealing an article almost entire from a socialist publication, but putting forth that article under the name of a man who neither gathered the facts nor wrote them up after they were gathered.

All of the material beginning with the second paragraph on page 720, to the last paragraph on page 726, excepting a quarter of a page on page 722, is mine, and is presented there with almost no change. Sentence after sentence and paragraph after paragraph stand as I wrote them.

This is simply confirmation of my charges: first, that The American Magazine failed to carry out its promise to the public because of "skillfully applied influence;" second, that it has gone back to the subject of Mexico only because those of its readers who have read my charges have whipped it into doing so. Finally, its publication at this late date of my original material is proof that it had not been "gathering new facts," as announced, and that the facts furnished by me in the first place are the most reliable as well as most effective that have yet come into its possession.

TO OUR SUBSCRIBERS.

These lines are directed especially to those of our readers, who, not realizing to the fullest extent the costliness of a publication like ours have pledged but not yet paid their subscription to the paper.

In a good many very well meaning people the non-payment or very tardy payment of the subscription to papers which they receive, has become kind of a second nature, and they seem to be blessed with the belief, comforting only to them, that the maintenance of a paper is the easiest and cheapest thing of the world.

It may be cruel on our part, but we cannot help it, we must destroy that illusion and put in its place a few cold facts.

Every week we pay to the printer about \$100, which includes stock, composition, linotype, and presswork. Not having as yet obtained second class rates we must deposit some \$70 every week for postage, and rent, telephone, light, gas, postage stamps, and other incidental indispensable expenditures, amount to about \$40 every week.

Regeneration enters Mexico indirectly and that alone causes a weekly expenditure of some \$80.

This makes it evident that some \$300 a week is necessary to keep Regeneration going. Should that amount be taken up in equal shares by the twelve thousand readers of the paper, each one would have to cover only an infinitesimal part. Should every one of our readers pay up his subscription the whole cost would easily be covered and money be left for other features of propaganda work and for an enlargement of the paper.

The figures above given do not contain any salaries for editor and manager. Our services are free of charge. We give our work, our time, our lives, and had we riches, they also would be at the service of our cherished cause. But having none the life of Regeneration depends entirely upon the tender

mercies and sense of sacrificing duty on the part of its friends and sympathizers.

Do not forget then that Regeneration can not live without your support. With sacrifice it was brought to life, and the sacrifice to keep it in the field is getting ever more difficult to meet, and once stopped the work of starting it again would become only the harder, and all the money deposited with Uncle Sam as long as the second rates are not yet conceded would constitute an entire loss to our cause. So, get busy and pay your subscription now as there might be a tomorrow when it would be too late.

HAVE THE MEXICAN PEOPLE THE RIGHT TO REVOLUTION?

We, the Liberals of Mexico, have read the life and the writings of one of the greatest Americans, if not one of the most truly great men of the world, almost as carefully as have the people of the United States. We share with you a reverence for Abraham Lincoln, the manly, virile workman-president of the United States, the greatest of her presidents.

Episodes of the Revolution OF 1908 Palomas

This chapter of the history of freedom should be called Francisco Manrique. It ought to bear the name of that noble youth who, almost a child yet, fell a victim to the bullets of tyranny on July 1 of 1908 in the border village of Palomas. From the blurred backgrounds of that half unknown day in a gray desert I see penciled in clear outlines the happenings of those hours.

Just eleven fighters for liberty could come together when the persecution rained down like a hail of lead and steel upon the camp of the revolutionists. Eleven, and not one more, allied with the intention to try to save by an audacious move the revolution which seemed to be shipwrecked in the surf of treachery and cowardice.

The dawn of red of Las Vacas had already brilliantly illuminated the horizon of history, and Viesca, evacuated by the revolution was still echoing the calls of revolt of our "bandits" when this diminutive group was formed in the midst of the violence of oppression and, with few hands full of cartridges and some hurriedly manufactured bombs of mighty poor material, threw itself upon an enemy ready to meet them with countable elements of resistance upon a tyranny supported by stupidity, fear and distrust, against a secular despotism that burlesques its heels in the infamous carpet known as our national passivism.

Palomas was situated on the road chosen by that group. Its capture was of no importance to the unfolding of the adopted strategical plan. But it was appropriate to scare somewhat the rurales and the fiscal guards, garrisoned in that locality. In order to be able to cross the desert without being molested by their vigilance.

On their way the telegraph wires fell, destroyed at certain distances. The carbines in the hands ready for use, the sombreros shoved on the back of the heads, with cautious yet firm step, with an ear open to all sounds and the eyes fixed intent to see where light was battling with the darkness of the night, out eleven revolutionists came near the customhouse. Two not far from the entrance the building showed that the structure had been vacated. The rurales and the fiscal guards forcing the men of the little place to take arms had locked themselves in the military barracks. Before the attack the different houses were visited rapidly to see that there was no enemy in the back and to quiet down the women in explaining to them in a few words the object of the revolution.

Soon the barracks were within reach, and with the flash of the guns firing from the flat roof and from the portholes revealed the number of the defenders. The men at the inside outnumbered those at the outside by over a dozen. The struggle was unequal from the start for the daring little band. The adobe walls formed a splendid defense against the Winchester bullets, and the bombs which were to have decided the situation in a few minutes did only little damage.

Francisco Manrique, always the first in all exploits of danger, reached the door of the barracks, firing shot after shot and defying death in the open, and a few steps from the portholes spitting lead and steel he dropped mortally wounded. The struggle went on and back and forth whizzed the bullets. The pallor of the approaching sunrise dimly grew upon the horizon, and the pallor of approaching release through death lighted the features of the youth once so bold, so active, so noble minded. The day arose and its splendor diffused with that of a shining star of the revolution in its decline.

It became urgent necessity to march on rapidly to reach the heart of the mountains. It was urgently needed to carry the sparks of rebellion to all places possible. The last bomb broke down a door and thus procured some horses.

Pancho had lost consciousness and seemed dead.

The interest of the cause had sacrificed the life of a fighter of exceptional ability and the same interest cruelly dictated the abandonment of his body at the foot of the adobe walls spattered with his blood, watching his agony, witness to his

Abraham Lincoln once said:

"This country, with its institutions, belongs to the people who inhabit it. Whenever they shall grow weary of the existing government they can exercise their constitutional right of amending it or their revolutionary right to dismember and overthrow it."—First Inaugural, March 4, 1861.

"Any people anywhere, being inclined and having the power, have the right to rise up and shake off the existing government and form a new one that suits them better. This is a most valuable, a most sacred right—a right which we hope and believe is to liberate the world. Nor is this right confined to cases in which the whole people of an existing government may choose to exercise it. Any portion of such people that can may revolutionize and make their own of so much territory as they inhabit. More than this, a majority of any portion of such people may revolutionize, putting down a minority, intermingled with or near about them, who may oppose this movement. Such minority was precisely the case of the Tories of our own Revolution. It is a quality of revolutions not to go by old line or old laws, but to break both and make new ones."—Speech by Lincoln in House of Representatives, Jan. 12, 1848.

So happens that conditions in Mexico are such that we are driven to revolution by the Despot. We see our babes dying in preventable misery

and beautiful action of sublime stoicism.

Shortly after his ten comrades had retired Pancho regained his consciousness. He was questioned and serenely answered all that was asked carefully in his word to help his friends indirectly. He kept his incognito by his death, realizing full well that if his true name should become known the despotism might guess or trace the names of his associates and annihilate the victims after crushing the revolution. From his lips they could get neither plans nor names, not a single thing that could have helped the tyranny.

Pancho loved the truth above everything. Never in his life did he utter a lie to escape a responsibility or to gain an advantage. His word was always frank and loyal, at times even rude in its outspokenness, but always sincere. And yet he, who had disdained the life and the well-being bought at the price of a falsehood, died with a lie upon his lips—a sublime lie—wrapped in the anonymity of a conventional name, Otilio Madrid, in order to save the revolution and his comrades.

I knew Pancho from earliest childhood. We sat upon the same bench near the school. Then in the days of youth we traveled together the road of exploitation and misery, and in later years our ideals, and hopes, and efforts centered upon the revolution. We were brothers as only few can be. No one could know him better than I do and fathom the beauties of his intimate life—he was a youth of profound goodness in spite of a character rugged like a stormy sea.

Pancho gave up a salaried employment in the land department of the state of Guanajuato to become a wage worker and later by force of circumstances, a paladin of liberty upon the altar of which he sacrificed his life so full of intense storms and immense sufferings which he knew both to master with a will of adamant.

The two great loves of his life were a good mother of excellent heart, and liberty. He lived in poverty, suffering under the exploitation and injustices of the bourgeoisie, because he had made up his mind to become neither a capitalist nor bourgeois himself. When his father died he gave up the inheritance due him. Instead of living in a position at the hand of the government he became its outspoken enemy fighting his battles until the destiny of a high-minded and self-chosen odyssey for ideals was sadly fulfilled. He was a rebel of the moral type of a Bakounine: action and idealism were harmoniously amalgamated in his brain. Wherever the revolution was in need of his activities, he went unflinchingly, money or money, because he knew that a way would be opened somehow by brain or brawn, and by sacrifice.

That was Otilio Madrid, called the chief of the bandits of Palomas. That was the man who lived for truth, and yet died with a sublime lie, and upon whose pallid lips vibrated in the last hour two names, that of his beloved mother, and that of me, his brother, who still lives to render justice to his memory and continues to stay in the fight in which he lived, his blood who lives now to appeal with the heroic, youthful silhouette of the sacrifice of Palomas against the passiveness of a people.

How many men fell in that fight on the side of the government? The tyranny has concealed the fact.

And nature joined hands with the despotism in power. The valiant group was ultimately overcome by the terrible Amazon of the desert: Thirst, that killing blade, that strangling serpent, that maddening anxiety, that voluptuous companion of the wandering and soft hills of fine sand. Neither the sword nor the gun, Thirst, the grim damsel overwhelmed them with her indescribable grimaces of caress, parched their lips with her kisses, dried up their tongues with her breath of fire, wildly choked their throats, blotted out those atoms of rebellion. And in the far distance the mirage of a crystal lake mocked the thirsty shadows of men creeping on painfully, dragging along a carbine powerless in the struggle with the fiery Amazon of the desert, and chewing in impotent rage the ash-colored grass that affords neither shade nor moisture.

FRAXEDOS G. GUERRERO.

and squalor? Our mothers are wasting away as they slave in mills and fields for the bitter dry crusts of a slave's ration: our young daughters are victims of the lust of the Masters in power: our men are exploited to the bone and forced to serve as spies on their fellows, or else they are imprisoned or shot down if they refuse to yield.

Agents of the Masters kidnap workmen, women and children from the beautiful and brilliant cities of the land and take them as slaves into the camps where they are held captive behind bars by night and under the slaver's lash by day.

A heart-breaking cry for help is going up from these workmen and women, from the cotton mills and hemp fields, from our great ranches in the valleys and from the mines of our mountain sides.

What your forefathers struggled for in your glorious Revolution of 1876, what your fathers accomplished in 1865, that we are trying to do for Mexico today. Is that treason? Is that a crime worthy of imprisonment? Our constitution is a dead letter.

The Liberals of Mexico want only a constitutional government established in Mexico where now we have a despotism. Martial law is the constant law of the land.

Let not the Tory spirit prevail against us in the United States! Was not the Tory driven from power more than a century ago? Let not the spirit of the slave-driver direct you against us.

We are fighting for what you have fought and won; if we are traitors now, then the government of the United States is built on the work of traitors! We can not sit supinely by and see people of our beautiful native land dying in agony. We are bound by all that is manly and brave, to stand for the revolution which is the only means of establishing a constitutional government. If our Constitution were in force today, the people of Mexico would be freer even than are the people of the United States; for our Constitution gives more liberties than the new United States Constitution. But we are not allowed any of the rights secured under our constitution: what is there left for us to do but to rise up in revolution and take our rights as your forefathers did for you?

A REVOLUTIONIST WOMAN.

THE TYRANT, SHORN OF HIS POWER, ARRAIGNED BEFORE THE AMERICAN PEOPLE.

"The long arm of Diaz," which, reaching out from Chapultepec far to the north crossed the border and formed in this land: the strong fist that strangled; the left hand for corruption; the mailed fist to shatter the heads of Mexican fighters for freedom and to suppress consciences; the gentle hand to subtly slip the money of the pockets of the American press; "the strong arm of Diaz" immortalized by the inspiration of abject fear on the part of the timid and of the servile, I sapped of its power, does no more deal out blows. But still there is some left of the corruption funds to be squandered. The dry hand shriveled up by vice and impotency still reaches out in convulsive motions insanely throwing out the money in a vain last effort of an ambition that grasps at greenbacks and hoards carried off by floods, a greatness that slips away never to come back.

The power of Diaz in the United States is in these days just as much to be feared, like an old cat without teeth and claws. It mews and growls and spits, but can neither scratch nor bite; it assumes droll threatening attitudes, but its funny wry face causes only merriment.

In spite of all his efforts, in spite of his intrigues, in spite of the gold spoils of this land, in spite of the attempt that he, the traitor, under the guise of national autonomy tries to secure the complicity of the representatives of this country in order to perpetuate the outraging of the civil rights of expatriated Mexicans, in spite of his unlimited despair and rage, we have escaped the confinement in which he intended to retain us indefinitely, and bolder than ever before we step again into the arena to fight the good battle.

We defy him, we dare him in his rage to get him out into the open. Let him throw us again into the penitentiary, and if he can do so, we are willing to concede our error. We are ready to confess that he still has power, that his "long arm" can still punish those who dare, that the claws of the old tom cat, though hidden, are still intact, that he is still strong, that he still can use arbitrarily for his own purposes the prisons of this country, that American people that he can still subject to his whims the vast territory from the great lakes to the border in the south.

Numerous charges are still pending against us in El Paso, in Del Rio, in San Antonio, and in other parts of the country broke forth the venality of those in charge of justice, and requisition papers galore have placed the brand of infamy upon our foreheads. The charges accumulated. The charges are still pending, and yet we are left in freedom. Why then?

Many others of our comrades are also under charges, and yet they are not arrested. Why then?

In his eagerness to fetter thought Diaz tumbled from extravagance to sheer madness. His villainous impudencies called forth, at last, public curiosity. The keen insight of the American people penetrated through his mist covering up the myth and discovered a tyrant with hands dripping of the blood of innocent people.

The light of truth shone into the recesses of darkness and the name of Diaz became for ever greater masses a byword of malediction. The professional petti politicians who previously had openly helped him considered it opportune to take refuge behind a diplomacy of discretion. The papers subsidized by Diaz considered it wise to hush, and the tyrant was left alone; forsaken by the politicians in fear for their jobs, abandoned by the venal press afraid of a decrease of the sub-

scription lists. In the market of politics the law of supply and demand rules just as inexorably as in the market of goods. With the disavowal of Diaz must needs come a raise in the price of venal pens and mercenary ideas. It becoming dangerous and inconvenient to defend him the rate for adulterations had to fall.

But the people do not cease to protest, and ever wider the doors are opened for the truth. The voice of the people became heard in the capital of this great land, and there was great uneasiness in the White House and congress initiated an investigation of the persecutions which had been enacted in this land against political refugees from Mexico.

It was Mr. Nichols, sent into the parliament by the coal miners of Pennsylvania, who initiated the campaign for justice. In a memorable address, published then in a great part of the American press, he spoke of the horrors of Mexican slavery, of the constitution of 1857 killed, crushed under the heels of a brutal Caesar, of the anguish of the people of Mexico, of the fighters in the political struggle harassed in their own country, turned away in the foreign land where they had to renew their arduous struggle, of the venal pliability of the American courts maddened in full accord with the whims of a Diaz, of the unsupportable feeling of shame on the part of the clean consciences to see a republic created by the outlaws for freedom's sake of a past century to be turned into a vile trap for the outlaws for freedom's sake of the century we have entered.

Mr. Nichols concluded with the demand that an investigation committee be nominated and that \$50,000 be appropriated for the purpose to get at the truth and to unmask the corruptors and the corrupted, the agents of Diaz who buy "justice" and the judges and officials in high standing who permit themselves to be bought.

Intrigues started to work in hiding—under the shelter of mystery crimes work out, says Victor Hugo—and in the shadow of mystery the plans were laid to render the initiative of Mr. Nichols ineffective. But the friends of liberty used eternal vigilance, and soon after another envoy of the people, Mr. Wilson of Massachusetts, presented a new initiative on the same subject, with the demand that witnesses should be questioned and proofs examined before the chamber should decide if the demanded investigation should take place or not.

The initiative was turned over to the respective committee before which appeared and testified "Mother Jones," John Kenneth Turner, the author of "Barbarous Mexico," Lazaro Gutierrez De Lara, and John Murray the secretary of the Political Refugee Defense League. And that occasion there were also read and placed at the disposal of the committee the various documents of the greatest interest which, taken together with the oral testimony of the witnesses, conclusively demonstrated the existence of a plot between Diaz and the White House for the purpose to persecute arbitrarily the Mexican refugees and to throttle in Mexican prisons upon American soil the aspirations for liberty of the people of Mexico.

That straight-forward old man Mr. Gore, senator for the state of Oklahoma, could no longer remain indifferent, and in an eloquent peroration he demanded of the senate that light be thrown upon the dark recesses, that justice be done in this land to the victims of Porfirio Diaz. And there was also Senator La Follette of Wisconsin ready with a similar petition to support the efforts of Senator Gore. The friends of the emancipation of the common people of Mexico will persist in their efforts, will insist that those who outraged the rights of the expatriated be brought to justice and do not escape the law and publicity for their ignoble actions.

The persecutions were suspended as if by magic. The members of the Junta languishing in American prisons got their freedom, and only three revolutionists are as yet behind the bars, Antonio de P. Arango, Jose M. Rangel and Jesus Garza who had been sentenced long before congress had initiated the investigation to come. We expect that these unselfish fighters will soon be free, and that with their release there will sink for ever in the dawn of human aberrations that dark epoch which permitted a Diaz to imprison his political enemies upon American soil.

But though the persecutions have apparently ceased no efforts will be spared to see to it that the United States congress in the next term of sessions renew its good work, and bring to light all the acts of corruption and all the misdeeds committed by Diaz in order to suffocate a movement that threatens to dethrone him.

We have not forgotten the cowardly kidnappings, the ignominious extraditions of which were made victims our comrades Lazaro Puentes, Bruno Trevino, Abraham Salcido, Gabriel Rubio, Carlos Humbert and Leonardo Villarreal. These good liberals were shamefully deported from Arizona and handed over to the tools of Diaz.

They were submitted to a farce of a trial for merely political offenses and sentenced to eight and nine years of imprisonment. They are now behind the sombre walls of San Juan Urua, and documents and proofs are being gathered and gone over by competent friends of our cause to demand of congress an investigation of that incident and to bring to justice those authorities of this country that will be proven as being implicated in the infamy of sending our unfortunate comrades across the border.

The campaign of publicity and of unmasking Diaz will never cease, will hold in check the stratagems of despotism and petty of the despotism, and will bring it about that this republic becomes in fact a safe refuge for the fighters for Mexican freedom as well as for the fighters in the service of liberty coming from any other country to escape attempts upon their lives and limbs and to persevere in the defense of principles that can not be propagated where the citizens are denied the right to think. The revolution of Europe of 1848, and after-

wards brought to these shores illustrious guests of the nation, a Kosciuszko, a Garibaldi, and gave to the country great citizens like a Karl Schurz, a General Siegel. Publicity and perseverance in the exposure of the real characters of Porfirio Diaz will bring about a time when this people will welcome as desirable acquisitions the best of other lands chased to these shores by the worst in power.

ANTONIO I. VILLARREAL.

FIFTEEN REGENERACION TO THE FRIENDS OF OUR CAUSE

In the appeal to our subscribers we give an average estimate of the cost of living of our publication. Read it well and then try to enlist your friends, your relatives, your comrades in the service which will give ultimate freedom to the oppressed and suffering millions of toilers of Mexico. Every American subscriber added to our lists means one, at least, more to read, and to think over, the truth about our unfortunate country, the horrible actual facts at the bottom of the so cleverly faked phantasmagoria of national splendor. And every reading, thinking American is a solid rock of awakening social conscience and responsibility added to the wall of public opinion that is hemming in ever more the tide of the reaction under which we have had to suffer in past years.

For this reason we ask you to do whatever you can to help us along. We suggest as one way to procure us wider publicity that you should clip from our English column such items as strike you and send them to liberal and fair-minded men and women of your community and to the local press with the request to reprint, giving credit to Regeneracion.

The Socialist press, and the papers of labor organized for the economic struggle, who all have stood so well to us in our period of distress, we invite to make with us clubbing arrangements and to publish such fact in their columns to bring our paper before the American people, and they are at liberty to help themselves; giving us credit, to any news item or article contained in our columns.

If, after having given us freedom, and a start in the newspaper life, you want to see us pull through, kindly do one or all of the following things:

1. Subscribe if not yet a subscriber.
2. Get others to do likewise.
3. Give us the widest publicity possible, by adroitly applied clippings.
4. Reprint, giving credit.
5. Get and publish club rates with your paper.

Whatever you may do, it will be highly appreciated, and will help to scatter the seed of liberty for the enslaved, starved millions of Mexico. Do it at once.

Notes and Comments

Chiapas. Governor Rabasa of this state has ordered the investigation of the assassination of Dr. D. Beltran Lagos of Veracruz. And the pressure of public opinion created by the valiant little paper "El Paladin" of Mexico City has been so great that even the arrest of the murderous Jefe Politico De la Torre, a protégé of the said Governor, could not be avoided. If the guilty party really will be brought to justice remains yet to be seen, as past experiences have filled us with well founded doubts. A Pizano still lives in Colima waiting for revision of his trial under gubernatorial protection, as is charged. Why should any other governor fail to stand by a "friend" of the same stripe.

Tlaxcala.—The people have been slaughtered again in Mexico, like it was in Monterey, Nuevo Leon on that fateful April 2 of the year 1903, when the citizens peacefully paraded in favor of a candidate of their own. Zacateco in the state of Tlaxcala is the scene of the latest and most despicable outrage committed upon peaceful citizens. The people wanted to celebrate Independence Day by a parade. The mayor refused permission. The jefe politico Rafael Cuellar rigidly questioned the spokesman of the people, Mr. Juan E. Morales, and insultingly intimated that the spokesman of the people was neither patriot nor anything else, whereupon he divested them to the state government for a permit. The committee obtained an audience with Governor Prospero Cahuantzi, who received them kindly in form promising the giving of a permit. Independence day came, and the citizens of all surrounding cities streamed into Zacateco with wives and children in festive attire to celebrate the one hundredth anniversary of the

Federal District, Mexico.—Under date of September 18 "El Constitucional" reports that as a sequel of the disbanding demonstration of September 11 of which we reported last week, Mr. D. Ramon Martinez has been arrested and is being kept in rigid incommunicado in a foul cell of Belem prison, for the only crime of having interceded on behalf of two of his workmen who had been arrested without cause on that fatal day. Will he and his workmen get justice?

EL CRONISTA.

Miss Eloisa L. Moreno

PROFESSOR OF SPANISH

NEW METHOD—That makes Spanish simple and easy to learn. By this method one can be able to transact business in three months.

760 CLARA ST. LOS ANGELES